

Revista Especializada en Educación

ISSN 1315-4079 - Depósito legal pp 199402ZU41

Encuentro

educacional

Edición Especial

1959 - 2019

60 ANIVERSARIO

De la Facultad de Humanidades y Educación

Vol. 26

N° 2

Julio - Diciembre

2 0 1 9

Encuentro Educacional

ISSN 1315-4079 ~ Depósito legal pp 199402ZU41

Vol. 26 (2) julio - diciembre 2019: 247-266

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8206856>

Construcción del conocimiento geográfico con la orientación científica cualitativa en la geografía escolar

José Armando Santiago Rivera

Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez.

Universidad de Los Andes. San Cristóbal-Venezuela

asantia@ula.ve; jasantiar@yahoo.com; jasantiar@gmail.com

Resumen

La vigencia de la transmisión de conceptos en la enseñanza geográfica incide en considerar la necesidad de mejorar su tarea formativa ante las actuales complicadas condiciones geohistóricas. Su problemática es visible en su práctica escolar cotidiana, pues allí todavía predomina el acento determinista, enciclopedista, repetitivo y memorístico, para limitarse a la descripción de los rasgos físico-naturales del territorio. El objetivo del trabajo fue analizar la construcción del conocimiento geográfico en la geografía escolar con el apoyo de la orientación cualitativa de la ciencia. Fundamentado en los aportes de Santiago, 2018; Maldonado, 2016; Souto, 2016; García y Pulgar, 2010; Gurevich, 2013; Santaella, 2008; entre otros. Metodológicamente se asumió la investigación documental para luego reflexionar sobre la necesidad de sustituir la transmisión de contenidos programáticos y elaborar el conocimiento geográfico con la aplicación de estrategias pedagógicas investigativas. En efecto, concluye al plantear la explicación pedagógica de la realidad geográfica, con el apoyo epistémico cualitativo y promover su enseñanza para entender críticamente la complejidad del mundo contemporáneo.

Palabras clave: Construcción conceptual; conocimiento geográfico; orientación cualitativa; geografía escolar.

Recibido: 30-09-2019 ~ Aceptado: 14-11-2019

Construction of geographic knowledge with scientific orientation qualitative in school geography

Abstract

The validity of the transmission of concepts in geographical teaching affects considering the need to improve their training task in the face of the current complicated geohistoric conditions. Their problems are visible in their daily school practice, since there the deterministic, encyclopedic, repetitive and memoristic accent still predominates, to limit themselves to the description of the physical-natural features of the territory. The objective of the work was to analyze the construction of geographical knowledge in school geography with the support of the qualitative orientation of science. Based on the contributions of Santiago, 2018; Maldonado, 2016; Souto, 2016; García and Pulgar, 2010; Gurevich, 2013; Santaella, 2008; among others. Methodologically, documentary research was assumed to later reflect on the need to replace the transmission of programmatic content and elaborate geographical knowledge with the application of investigative pedagogical strategies. Indeed, it concludes by proposing the pedagogical explanation of geographic reality, with qualitative epistemic support and promoting its teaching to critically understand the complexity of the contemporary world.

Keywords: Conceptual construction; geographic knowledge; qualitative orientation; school geography.

Introducción

Desde fines del siglo XX, se ha considerado la necesidad de realizar el análisis de los objetos de estudio de lo social y lo geográfico, desde otras perspectivas epistémicas, pues ameritan de ser explicados en el marco del contexto de la época en que ocurren. Esta exigencia significa intentar la reflexión de los acontecimientos geográficos en su momento histórico, porque en ellos, de una u otra forma, se manifiestan las influencias de la época.

Eso implica el requerimiento de asumir lo real, desde la visión integral, ecológica, holística, holográfica y sistemática, en su actual desenvolvimiento vivencial, natural y espontáneo. En efecto, en el presente, cuando los investigadores asumen los objetos de estudio de las ciencias sociales, perciben el suceder de los hechos, inscritos en la dinámica geográfica en que se desenvuelve, por ejemplo, en el marco del contexto globalizado.

En esa labor, es comprensible percibir que el agitado período geohistórico en desarrollo, se caracteriza por estar

impregnado de confusiones, incoherencias, perplejidades, inseguridades y contradicciones que merecen ser objeto del razonamiento crítico; en especial, sus sucesos, progresos, bonanzas y logros e igualmente, como también lo referido a las amenazas y dificultades inoportunas e imprevistas de acento adverso, fatal, hostil y catastrófico.

Se trata de juzgar las situaciones geográficas, en su complejidad, enredo y desorden, pues requieren interpretaciones, derivadas a partir de la formulación de nuevas preguntas, hipótesis, teorías y propuestas. Por cierto, en el espacio académico, los diversos análisis sobre el escenario del mundo globalizado, han manifestado la inquietud de guiar las interrogantes para visibilizar sus fuerzas constructivas y advertir la razón de sus efectos.

En esta dirección, repunta la acción investigativa para descifrar; particularmente, las decisiones promotoras del uso de los territorios y la organización del espacio geográfico. Una influencia pronunciada en la tarea indagadora desde esa perspectiva epistémica, es la labor ejecutada por el capital, al intervenir y mediar, entre la sociedad y la explotación de las potencialidades naturales.

En la generalidad de los casos, los estudios realizados al respecto, resaltan el enrevesamiento de la realidad histórica construida, desde el pensamiento neoliberal. Es el monismo económico-financiero, desde donde se promueven fundamentos teóricos sustentadores de

los modelos educativos y curriculares, cuya dirección formativa es evitar la manifestación de sus injerencias en el control productivo de los territorios.

Por tanto, se ha considerado en este estudio, buscar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Por qué es necesario construir en la geografía escolar, el conocimiento geográfico con la orientación cualitativa de la ciencia? La interrogante determina analizar el tratamiento pedagógico de la enseñanza de la geografía en el contexto de las condiciones de la época contemporánea; en especial, en aprender a leer su realidad geográfica.

Contestar la interrogante derivó, en primer lugar, explicar la exigencia de construir el conocimiento geográfico; en segundo, analizar los fundamentos teóricos para comprender la naturaleza epistémica del objeto de estudio y, en tercer lugar, reflexionar sobre la elaboración del conocimiento geográfico. Desde estos aspectos, el objetivo general del trabajo fue analizar la construcción del conocimiento geográfico en la geografía escolar con el apoyo de la orientación cualitativa de la ciencia.

Fundamentación teórica

La exigencia de construir el conocimiento geográfico

En principio, construir el conocimiento geográfico implica entender la complicada geográfica contemporánea, pues es diferente al resto de la evolución histórica del mundo occidental. Es

un momento histórico signado por lo global, lo integral y lo ecológico, con rasgos de acento complicado, caótico y confuso. Su análisis amerita revalorizar la calidad humana, reivindicar lo social y lo ambiental (Maldonado, 2016).

Esta situación supone replantear la relación entre la naturaleza y la sociedad, porque *“Cualquier análisis de la realidad social y, por ende, de la ciencia que se ocupa de la misma, no puede abstraerse de la referencia de los contextos que caracterizan al complejo mundo de fines de siglo”* (Mendoza, 2000:37). Por cierto, esta referencia es común en las explicaciones que los expertos han manifestado desde fines del siglo XX:

... nuevas publicaciones periódicas sobre el tema, llámese globalización, mundialización, apertura económica o modernización. Cada mes las vidrieras de las librerías estrenan textos y cada tiempo se realizan foros, conferencias o reuniones académicas sobre el particular. Tal vez la velocidad de la producción sea ella misma un reflejo del fenómeno que se examina (Nweihed, 1999:39).

En esa diversidad bibliográfica se cita reiteradamente que en el contexto actual destaca la influencia hegemónica del poder económico-financiero, centrada en organizar el mercado mundial desde su propósito e intereses y, con él, la concepción materialista y mercantilizada de los territorios y de sus recursos (Santaella, 2008). Además, es

motivo del debate sobre los problemas originados por la forma indiscriminada y destructiva de los territorios cómo se organiza el espacio geográfico desde el capital (García y Pulgar, 2010; Santaella, 2008).

Esta situación inquieta a la colectividad mundializada, por su influencia en la ruptura del equilibrio ecológico, el calentamiento global, el efecto invernadero, el cambio climático, la contaminación de los océanos, los desechos sólidos y la desaparición de especies (Caride y Meira, 2001). Igualmente, son problemas de atención geopolítica en el marco de la globalización económica, casos referidos al hambre, la desnutrición, la proliferación de enfermedades, el analfabetismo, el fascismo, el racismo, la exclusión, entre otros (Ander-Egg, 2004).

El escenario de dificultades sociales visibiliza el fuerte contraste entre la opulencia del capital y el incremento de los niveles de la pobreza. Por ejemplo, abundan las reflexiones sobre la contradicción entre el desarrollo de la ciencia y la tecnología y la inocultable adversidad social. De allí que se considere: *“La desigualdad y la pobreza deben ser analizadas en el marco del orden mundial que las produce... Sus consecuencias sociales merecen un examen profundo que abarque la propia lógica capitalista”* (Dupas, 2008:62).

Inevitablemente también se impone descifrar la intervención hegemó-

nica de los grupos dominantes en su afán por apropiarse los territorios e inmiscuirse en la organización social, para controlar las fuerzas productivas (Altmann, 2011). En esta labor el capital ha artificializado los territorios, al mostrar su opulencia económico-financiera para ejercer su influencia en la funcionalidad y los mecanicismos en la intervención social de los territorios (Santos, 2004).

Por supuesto, asimismo es inevitable develar la distorsión explicativa que oculta la intención de viciar la comprensión dialéctica y cuestionadora de la realidad y de sus contratiempos, al utilizar sutilmente lo engañoso, con lo virtualizado y lo artificial. En respuesta, apremia el desafío de explicar la dinámica histórica del mundo globalizado, en su propio contexto y entender los hechos, como inscritos en el ámbito de la época. Entonces:

Queda claro que el concepto de globalización es muy importante y debe rescatarse por medio de una crítica epistemológica. La perspectiva geopolítica y estratégica del fenómeno de la globalización ayuda en esta tarea, en primer término, porque el análisis político y estratégico nos indica que las variables del sistema internacional de poder no pueden aislarse efectivamente las unas de las otras o del contexto (Saxe-Fernández, 1995:255).

Lo citado influye en el reto de estructurar una explicación que con-

sidere, no solamente lo real objetivo; sino, además, las situaciones impredecibles de acento impensado, inadvertido y hasta imprudente, expuestas diariamente por la acción mediática. Esa lectura supone no solamente descifrar lo observable externo de los sucesos, sino asimismo concebir su entendimiento hermenéutico desde sus internalidades (Gurevich, 2013).

Esta labor supone incluir a los protagonistas de los hechos, pues ellos son quienes viven las vicisitudes en su realidad cotidiana. Incluir su experiencia obedece a que los problemas afectan su calidad de vida social. En ese sentido, se requiere una visión científica para sensibilizar la conciencia crítica para atender la pobreza extrema, el hambre, la desnutrición y la exclusión social de los desposeídos (García y Pulgar, 2010).

El tratamiento de esta realidad representa para la geografía escolar, promover en su labor cotidiana una orientación pedagógica que valore el fomento de la democracia, la igualdad y la supresión de la ignorancia, en la comprensión, por ejemplo, del uso irracional de los recursos naturales, la desaparición de especies y el deterioro del hábitat urbano (Santiago, 2018). En eso apremia aprender a leer los sucesos, ejercitar la reflexión interpretativa crítica y cuestionar:

... las funciones abiertamente enmascaradoras de la educación. Los centros educativos transmiten unos conocimientos que no son neutrales,

sino que se seleccionan de la totalidad del conocimiento disponible, aunque desde visiones ingenuas relativas a la cuasirevelación de los mismos se sostiene que existe y se practica la neutralidad (Moral y Ovejero, 2005:188).

Lo enunciado supone reorientar la acción educativa de la geografía escolar, hacia la activación de la reflexión activa fundamentada en el aprender a aprender, el fomento del aprendizaje significativo, el desarrollo del pensamiento crítico y dialéctico. Es contrarrestar la postura hegemónica del pensamiento único que pretende educar mediáticamente con el adiestramiento del consumidor contumaz, terco e insistente, estimulado por el apoyo de la imagen manipuladora y alienadora, con el aditivo psicológico controlador.

Otro aspecto a considerar, en el mundo globalizado, es la concepción de verdad. Por un lado, la verdad científica construida desde una labor metódica. Por el otro, la popularizada por la acción mediática y de efecto infame en los puntos de vista personales. Mientras la ciencia elabora certezas, precisiones y puntualidades, los medios fundamentan lo verdadero en la diversidad de someras noticias e informaciones. Esta discrepancia representa para la geografía escolar la necesidad de diferenciar lo científico de lo superficial, banal y trivial (Martínez, 2016).

Indiscutiblemente, la verdad masificada con los diferentes medios informativos y las redes sociales, se sustenta en ideas, planteamientos y esbozos impregnados de la frivolidad, ligereza comunicativa y lo insignificante, pero con un extraordinario efecto en la formación de la verdad común. Es la asumida como una característica cierta, aunque carezca de las razones que aseguren su validez y fiabilidad argumentativa (García, 2007).

Esto representa para la geografía escolar replantear la orientación científica, pedagógica y didáctica del acto educante, que ejercite la participación y el protagonismo activo, reflexivo, cuestionador; pero asimismo, arquitecto de otras posibilidades que faciliten la comprensión interpretativa, crítica y constructiva de la realidad. Es ineludible concebir otra forma de concebir la verdad, por lo menos próxima a lo que sucede, en forma argumentada y razonada.

Es la posibilidad de entender interpretativamente el sentido de lo complejo, en que los sucesos son explicados desde la innovación paradigmática y epistemológica de la orientación didáctica de la geografía escolar. Allí, una prioridad debe ser reivindicar la subjetividad que han construido los actores en su vivencia cotidiana, para desde sus experiencias, concebir otros fundamentos teóricos y metodológicos. Así, la geografía escolar podrá orientar su misión educativa ajustada a necesidades de la sociedad actual (Santiago, 2017).

La exigencia de construir el conocimiento geográfico

En función de lo expuesto, construir el conocimiento implica inicialmente orientar la enseñanza de la geografía, con fundamentos teóricos, cuya capacidad epistémica facilite estimar lo real más allá de la concepción descriptiva decimonónica. Por cierto, desde fines del siglo XX, se han propuesto teorías renovadas en cuanto conocimiento y prácticas para innovar la calidad formativa de la geografía en la escuela (Santiago, 2019).

Se trata de reflexiones críticas que cuestionan la vigencia de la geografía descriptiva en lo disciplinar y de la pedagogía tradicional. De allí la invitación de reivindicar los aportes teóricos con capacidad para: "...analizar, exponer y contrastar autores. Pero también es un compendio escrito de artículos, libros y otros documentos que describen el estado pasado y actual del conocimiento sobre el problema de estudio" (Hernández, Fernández y Baptista, 2012: 88).

Una referencia teórica esencial es la globalización. Es un término para calificar las nuevas condiciones desde fines de los años ochenta del siglo XX, hasta el momento actual, han requerido otra visión del mundo, por ejemplo, más allá de la fragmentación derivada de comparar el estadio de desarrollo entre los países industrializados, los países en vías de desarrollo y el tercer mundo dependiente y monoprodutor (Ander-Egg, 2004). En consecuencia:

Por globalismo entiendo la concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye el quehacer político; es decir, la ideología del dominio de mercado mundial o la ideología de liberalismo. Ésta procede de manera monocausal y economicista y reduce la pluridimensionalidad de la globalización a una sola dimensión: la económica..." (Beck, 1998:27).

Esta definición reconoce la importancia del monismo económico-financiero neoliberal, fortalecido con la expansión de las empresas multinacionales, como también la influencia de la política de sustitución de importaciones y el modelo centro-periferia. En efecto, "*Del mismo modo, ...la globalización en casi todos los órdenes de la vida de los pueblos es un fenómeno incontestable, una de las más alientes características de la humanidad en principios del siglo XXI*" (Rucínque, 2014:123).

El término globalización ha unificado al mundo desde la perspectiva de un solo mercado, una sola cultura y la integración de los pueblos, como tarea cumplida por el pensamiento neoliberal. Asimismo, hace alusión al "*...principio de la complejidad constituido por el orden, el desorden y la organización da cuenta de los procesos de conocimientos. En esta visión de Morín están rescatados, tanto el sujeto... como las determinaciones sociohistóricas en ese juego de lo complejo*" (Montes, 1995:29).

En lo referido al orden, supone analizar el comportamiento cotidiano de apariencia tranquila, serena y rutinaria, percibida con una asombrosa estabilidad. En cambio, el desorden emerge cuando la óptica se sumerge en las internalidades de la realidad, para apreciar los sucesos en permanente cambio y en rápida transformación, caracterizados por el caos, la anarquía y la desorganización. Esto significa para la geografía escolar reivindicar lo siguiente:

Las ciencias sociales y humanas nos enseñan cómo vivir: esto es, tanto como hemos vivido, cómo vivimos, y cómo podríamos vivir. La complejidad estriba en el hecho de que nos hemos olvidado de cómo vivir. Todo parece indicar que ya no sabemos cómo hacerlo. La crisis alrededor del mundo -sistémica y sistemáticas- así parecen evidenciarlo (Maldonado, 2016:18).

Como el interés es humanizar la orientación formativa de los ciudadanos en forma coherente con el contexto de la época, se debe imponer revisar la finalidad educativa, los fundamentos de los diseños curriculares, de la pedagogía y la didáctica, como la práctica escolar, entre otros aspectos. La atención sobre estos temas representa para la acción pedagógica de la enseñanza de la geografía, direccionar su labor hacia el análisis crítico y constructivo (Santiago, 2019).

Es considerar que esta: “...*noción globalizadora tiene que ver con la escuela, con la organización de las disciplinas y con el conocimiento compartido en contextos reales de aprendizaje*” (Ventura, 1996:66). Esto permitirá facilitar los procesos didácticos hacia el estudio de los problemas comunitarios y, en lo esencial, contribuir a forjar la conciencia crítica, con el fomento del pensamiento autónomo, dialéctico, analítico-interpretativo y emancipador.

Necesariamente, en este replanteamiento epistémico de la geografía escolar, es imprescindible tomar en cuenta a los actores protagonistas de la realidad geográfica comunitaria: los ciudadanos. Es reivindicar la importancia de la revelación de sus representaciones, concepciones, simbolismos e imaginarios, manifestados al ser interrogados, especialmente, para obtener sus opiniones personales sobre las situaciones de su localidad. En consecuencia:

Consideramos que a leitura do mundo é fundamental para que todos nós, que vivemos em sociedade, possamos exercitar nossa cidadania. Queremos tratar aqui sobre qual a possibilidade de aprender a ler, aprendendo a ler o mundo; escrever, aprendendo a escrever o mundo. Para tanto, buscamos refletir sobre o papel de geografia na escola, em especial, no ensino fundamental, no momento do processo de alfabetização (Copetti, 2005:228).

En este propósito es evidente admitir que la alfabetización de los ciudadanos, desde la geografía escolar, supone motivar el aprender a leer la realidad geográfica con el fomento de la investigación y reivindicar la experiencia ciudadana derivada de habitar un determinado territorio. No solo es apreciar lo que existe, sino también involucrarse en él, para descifrar en lo vivido, las razones explicativas de su presencia objetiva (Souto, 2016).

Aquí es determinante asumir el mundo entendido a partir del sentido común, la intuición y la investigación en la calle. Se trata de las acciones habituales que facilitan a las personas construir saberes integradores del vivencial razonamiento, la subjetividad ciudadana y la participación protagónica, para ser revelados en la dialogicidad espontánea cotidiana, como criterios de sentido crítico y constructivo. De esta forma, es posible el acceso a la:

... agenda de temas socialmente relevantes, complejos y extremadamente variados, propios de los territorios y las sociedades de nuestro tiempo. Enseñarlos, por tanto, no puede ser una tarea sencilla. Entre otras cuestiones, porque lo complejo no se refiere únicamente a la articulación de variados elementos, sino también a la puesta en discusión de los propios paradigmas de acceso a los saberes, la investigación, los propios caminos de indagación o los métodos que se aplican las estrategias que se lleven a cabo (Gurevich, 2013:15).

El hecho de contactar fácilmente con los temas y problemáticas geográficas de la localidad, permite entender la complejidad que afecta al territorio habitado. Al igual, identificar la diversidad de aspectos de lo real, como considerar estrategias de investigación que sean coherentes y pertinentes con el objeto de estudio. Esta situación determina para la geografía escolar, lo posible de formular interrogantes sobre los problemas desde una opción hermenéutica.

Esa tarea debe concebir en lo pedagógico, el reconocimiento de la función que la escuela cumple ante el cumplimiento eficaz de su tarea formativa con probidad, dignidad y seriedad. Es reconocer “... *el hecho que la escuela es, quizás de todas las experiencias de la vida humana contemporánea, la más extendida y aquella en que la comunidad tiene más posibilidades de incidir*” (Araya, 2009:352).

Por tanto, cualquier innovación en la formación educativa, debe reivindicar la labor social de la geografía en la escuela, en educar, en especial, el afecto al territorio y la necesidad de plantear la organización social con sentido humano y social (Siede, 2010). Es exigir que la geografía escolar fomente, no solo el privilegio de lo conceptual, sino también su transposición didáctica para vigorizar la orientación axiológica, fundada en la conciencia crítica.

En principio, es motivar el interrogatorio sobre el uso del territorio comunitario. Así, cualquier iniciativa

para cumplir con este propósito, debe “... *cambiar la ‘mirada disciplinar’ y buscar desde la diversidad de escuelas y tendencias un diálogo interdisciplinar que asegure la formación básica de las personas, lo que les permitiría alcanzar la condición de ciudadanos*” (Souto, 2010:26).

Metodología

Metodológicamente estudiar este objeto de conocimiento obedece a dar respuesta a la pregunta enunciada. Por eso se consideró los fundamentos de la investigación bibliográfica, cuya tarea es explicar el tema o problemática con la consulta documental de libros y artículos de revistas arbitradas e indexadas. Es obtener las bases teóricas para analizar críticamente lo estudiado en la perspectiva de quienes investigan los temas y problemáticas de la geografía y su enseñanza.

Se entiende por investigación documental, el estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con el apoyo, principalmente e trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos. La originalidad del estudio se refleja en el enfoque, criterios, conceptualizaciones, reflexiones, conclusiones, recomendaciones y, en general, en el pensamiento del autor (UPEL, 2014:20).

Con esta forma de investigar, se pretendió replantear los fundamentos geográficos, pedagógicos y didácticos, en la tarea deconstruir el conocimiento en la enseñanza de la geografía en la escuela con el apoyo epistémico de la orientación científica cualitativa. Es apropiarse de la importancia pedagógica de la innovación de su práctica cotidiana, con conocimientos y prácticas originadas en la renovación paradigmática y epistemológica del enfoque científico cualitativo.

Resultados y discusión

A partir de lo expuesto y los fundamentos teóricos enunciados, la explicación de la realidad geográfica globalizada, exige a la geografía escolar desarrollar su tratamiento pedagógico en coherencia con las condiciones de la época. Por tanto, es ineludible considerar un modelo educativo, cuya finalidad se centre en desarrollar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, con el apoyo didáctico de innovadores fundamentos teóricos y metodológicos, más afectos a la investigación (Santiago, 2017).

El motivo obedece a que al visitar la actual práctica escolar cotidiana, fácilmente se puede identificar la vigencia de los conocimientos y prácticas del siglo XIX. Este atraso epistémico se convierte en un obstáculo que dificulta explicar la presente situación geográfica. Se trata de un tema de estudio, poco analizado en la actividad escolar. Por cierto, en el aula de clase

de las asignaturas geográficas, la globalización es ejemplo de casos que se exponen con referencias superficiales, divulgados en la prensa y en los programas de televisión (Hollman, 2008).

Así, la geografía escolar, desnaturaliza la comprensión de la realidad geográfica, ante su innegable obsolescencia y desfase de la época (Delgado, 2003). Es la geografía descriptiva como sustento científico y la formación pedagógica transmisiva. Es la versión empirista limitada a detallar los rasgos físicos y naturales del territorio, “... vinculada al desarrollo de la teoría del conocimiento extendida hasta hundir sus raíces en el positivismo y, en el siglo XX, en el pragmatismo” (Varas, 2003:47).

De allí lo comprensible que la geografía escolar, al desenvolverse con una orientación formativa intelectualizada, pragmática y empírica, educa ciudadanos espectadores neutrales, pasivos e indiferentes, poco analíticos de los eventos ambientales, geográficos y sociales (García-Lastra, 2013). Esta situación geográfica y pedagógica demuestra su alejada distancia de la época contemporánea, con una miope, aburrida e inoportuna labor formativa. Precisamente:

Una de las deficiencias de la enseñanza de las ciencias sociales en la escuela primaria es el desfase de los contenidos que se enseñan en relación con el desarrollo de las disciplinas científicas a las cuales corresponden esos contenidos. En general se ense-

ñan una historia y una geografía desde concesiones superadas en los ámbitos académicos. Uno de los pasos necesarios para modificar esta situación es acercarnos a los desarrollos actuales, es decir, a conocer cuáles son los problemas que trata cada disciplina y de qué se ocupa (Aisenberg y Alderoqui, 1994:13-14).

Por tanto, desde los fundamentos citados, la geografía escolar, debe reorientar sus procesos de enseñanza y de aprendizaje, pues concebida como una opción científica y pedagógica renovada, está en capacidad de desarrollo procesos analítico-explicativo de cómo la sociedad interviene el territorio que habita (Pagés, 2012). En efecto, reorientar la enseñanza y el aprendizaje de la geografía, entre otros aspectos, significa considerar los siguientes aspectos:

- **Modernizar los fundamentos científicos y pedagógicos de la geografía escolar.** La calidad formativa de la geografía escolar debe asumir la innovación científica apreciada en la geografía como disciplina, desde mediados del siglo XX e inicios del nuevo milenio. Al respecto, se han valorado las teorías de la geografía radical, la geografía humanística, la geografía social y la geografía cultural, asociadas a los aportes de los Sistemas de Información Geográfica, para optimizar la explicación científica de la realidad geográfica.

Algo similar ha ocurrido en la pedagogía y la didáctica con los fundamentos de las teorías constructivistas y la teoría crítica, pues han aportado conocimientos y prácticas para fundamentar la acción formativa de la geografía escolar, con procesos pedagógicos y didácticos fundadas en la interpretación analítico-crítica de lo real, con la investigación de las problemáticas geográficas que afectan la calidad de vida ciudadana y comunitaria (Santiago, 2017).

- **La forma de concebir la realidad como objeto de estudio.** En la geografía escolar, es necesario aprovechar las posibilidades para que el ciudadano pueda conocer, con la explicación de la vida diaria, el avance científico y el contenido escolar (Rodrigo, 1996). Esta labor también se puede nutrir del apoyo de los medios de comunicación social y los nuevos aportes difundidos en la red electrónica del internet, hacia la innovación de la enseñanza y el aprendizaje.

Lo beneficioso de esta situación es percibir la realidad en su complejidad dinámica y cambiante, valorar la condición del espectador ahora convertido en activo protagonista de los sucesos geográficos y reivindicar la investigación para conocer lo real. Desde allí, la oportunidad para razonar sobre lo real, desde las experiencias, los imaginarios y las representaciones apropiadas por el sujeto al actuar en su habitada realidad (Martínez, 2004).

- **Explicar lo real desde el estudio de sus temas y problemáticas.** En el mundo globalizado es apremiante ejercitar la reflexión sobre la realidad geográfica. Eso traduce la necesidad de entender los acontecimientos ambientales, geográficos y sociales de la época, en especial, a través del estudio de temáticas, tales como la deshumanización, el calentamiento global, el deterioro ecológico, la contaminación ambiental, el aprovechamiento irracional de los territorios.

Así, la geografía escolar considera la comprensión de la realidad geohistórica y, con eso, reorientar la formación del ciudadano con conciencia crítica (Méndez, 2008). Por cierto, a fines del siglo XX, se propuso el salto de la cultura escolar limitada al aula de clase y se planteó educar con la investigación del contexto comunitario (Yus, 1996).

- **Valorar la importancia de los medios de comunicación social.** Hoy día es posible para cualquier ciudadano estar informado sobre los sucesos ocurridos en el escenario mundial. El acceso informativo favorece estructurar argumentos someros sobre la comprensión de lo real, como también se ha afectado las conductas personales ante el efecto alienante y perturbador con influencias en desnaturalizar las reflexiones geográficas. Urge, entonces, revisar el privilegio de los razonamientos mediáticos de acento somero, superficial y circunstanciales (Varas, 2003).

Lo enunciado supone contrarrestar los efectos de la objetividad simulada, pues preserva con la sutileza, la decoración fastuosa y el lenguaje sutil, desnaturalizar las situaciones geográficas para capturar al observador, con situaciones ofertadas como si fueran una mercancía (Gurevich, 2013). Así, se ofrecen parajes exóticos, extravagantes y extraños, ubicados en diferentes regiones del planeta. Por tanto, se requiere activar el pensamiento crítico para juzgar esas situaciones con iniciativas epistémicas que visibilicen las razones de su uso mercantilizado del capital.

- ***El apoyo pedagógico de las nuevas tecnologías.*** En la realidad geográfica del mundo globalizado, se impone reflexionar sobre el uso didáctico de las nuevas tecnologías en la enseñanza geográfica. Eso supone ajustar su aplicación pedagógica y didáctica, como valorar responsablemente las razones de su empleo en el acto educante. El motivo apunta a que con las tecnologías, la geografía escolar puede innovar sus procesos de enseñar y de aprender, con notabilidad pedagógica. En efecto:

Como es sabido, el pasado siglo XX abrió a la ciudadanía un nuevo escenario de posibilidades y realidades protagonizado por las nuevas tecnologías que pronto comenzaron a transformar su vida, en particular, y la del conjunto de la población en general (García-Lastra, 2013:200).

- ***La necesidad de revisar la acción epistémica para entender la realidad geográfica.*** La geografía escolar en su aspiración innovadora, debe considerar las opciones paradigmáticas y epistémicas que reivindican la subjetividad de las personas. Es valorizar la lectura de la experiencia, lo aprendido en la escuela, los avances de la ciencia y el ejercicio de razonamientos analíticos e interpretativos desde el pensamiento crítico, constructivo y divergente. Eso:

...implica la comprensión explicativa de la relación o interacción de los fenómenos humanos y físicos desde la perspectiva que tiene cada actor acorde a sus creencias, conocimientos, experiencias y valores. Es así que la percepción que tiene cada sociedad o comunidad sobre el entorno o de un determinado espacio varía (Aguilar, 2014:81-82).

- ***Fundar la explicación en la orientación cualitativa de la ciencia.*** La geografía debe aprovechar para innovar su labor formativa, las orientaciones de la ciencia cualitativa, ante los retos de responder a los cambios del momento actual, con coherencia al desarrollo científico y tecnológico, ante la necesidad de actualizar la formación geográfica con las novedades derivadas de los avances científicos y tecnológicos, adaptados al acto educante (Martínez, 2004).

Con el enfoque cualitativo, se podrá dar respuesta a la exigencia de

ejercitar los razonamientos sobre los complicados temas y problemáticas contemporáneos con el rigor y severidad del pensamiento dialéctico, del análisis cuestionador y la crítica; de la inventiva, la creación, la originalidad y el descubrimiento; como el análisis de las adversas realidades ambientales, geográficas y sociales, desde posturas críticas.

- Promover la formación en valores. La compleja adversidad revelada en la geografía contemporánea, requiere revisar la formación intelectualizada, de tal manera de ejercitar la explicación del efecto de la deshumanización, el racismo y el fascismo. Es contrarrestar los efectos perversos de la educativa mediática con la formación de valores, tales como la solidaridad, la fraternidad y la concordia social. Es evitar alinear y manipular los ciudadanos hacia nefastos intereses mercantilizados (Pérez-Esclarín, 2002).

En esta situación, supone para la geografía escolar minimizar el individualismo, la competencia, el aislamiento y la soledad. Se trata de conductas que particularizan la vida social con el egoísmo, la ingratitud y el recogimiento personal y familiar. Es reconocer que la globalización económica ha fortalecido conductas que han perjudicado la convivencia social.

- Innovar la práctica cotidiana de la geografía escolar. Las condiciones de la época imponen el desafío para la geografía escolar de investigar su práctica escolar. Esto significa reco-

nocer el afecto al tradicionalismo decimonónico, como obstáculo que dificulta su innovación. Eso supone sensibilizar los docentes sobre la investigación como actividad didáctica esencial, pues puede facilitar la explicación crítica de los sucesos del aula de clase (Santiago, 2017).

Con el estudio de los sucesos de la escuela, la investigación podrá contribuir a analizar la complejidad geográfica de lo urbano y lo rural, al igual aplicar estrategias metodológicas que ejerciten el interrogatorio de la colectividad comunitaria, hacia la construcción social de opciones factibles de transformar las dificultades que debilitan la calidad de vida ciudadana.

Consideraciones finales

Indiscutiblemente, en el mundo contemporáneo, al asumir la realidad como objeto de estudio y construir nuevos conocimientos y prácticas con la actividad investigativa, permitirán entender la complejidad de las temáticas y problemáticas geográficas. Esta explicación deberá considerar el sentido constructivo de nuevos aportes teóricos y metódicos de acento interdisciplinarios y dar respuestas a las incógnitas, preguntas e hipótesis, con adecuadas y acertadas opciones metodológicas.

Allí destaca la fortaleza de contextualizar los análisis en el marco del mundo globalizado. Por tanto, el logro será poder interpretar los hechos en el suceder cotidiano difícil, complicado,

enredado, confuso y enmarañado. Actualmente, eso ha representado dificultades epistémicas a la aplicación de la exclusividad de la ciencia positiva, en la elaboración del conocimiento social, debido a su afecto a la linealidad, el funcionalismo y el mecanicismo.

Por tanto, es válido destacar la importancia adquirida en la educación y la pedagogía por el enfoque cualitativo de la ciencia en la construcción del conocimiento. De esta forma, se hace imprescindible para la geografía escolar comprender crítica y constructivamente los siguientes aspectos:

- a) Concebir la certeza irrefutable que el mundo actual está globalizado. Esta apreciación se percibe fácilmente en la dinámica de la vida diaria, como en las referencias bibliográficas y mediáticas. En esto tiene mucha influencia poder apreciar el alto nivel del desarrollo científico tecnológico y la rápida difusión de sus logros, al alcance de la humanidad.
- b) Resaltar los logros del asombroso desarrollo de la ciencia y la tecnología. Pero del mismo modo, ante lo revelador de sus extraordinarios aportes, es inocultable el cuestionamiento a la incapacidad para resolver, por ejemplo, las hambrunas africanas, el deterioro ecológico, el calentamiento global, el hacinamiento urbano, entre otros problemas del momento actual.
- c) Destacar el efecto alienante y manipulador de la acción mediática, pues no oculta sus influencias al

utilizar mecanismos perversos que evitan el entendimiento crítico de las situaciones vividas. Al respecto, se ofrece la realidad espectáculo y fortalece el pensamiento único y, con él, la posibilidad de evitar el análisis interpretativo de los acontecimientos, desde razonamientos críticos y constructivos.

- d) Proponer un modelo educativo que capacite la interpretación de los sucesos de la época en desarrollo. Debe ser un acto educante donde se ejercite la indagación didáctica apropiada a facilitar la comprensión de la causa de los eventos ambientales, geográficos y sociales. Eso supone considerar opciones epistémicas reveladoras de lo oculto por el velo alienante, inaprensible y manipulador en desviar y desnaturalizar la comprensión de lo real.
- e) Aplicar la innovación epistémica auspiciada por los fundamentos de la orientación cualitativa de la ciencia, con el objeto de entender la dinámica social. Allí, la investigación social deberá ayudar a descifrar los acontecimientos geográficos desde la perspectiva de los ciudadanos como sus actores cotidianos, con la manifestación de sus puntos de vista empíricos.

Los aspectos descritos sirven en el propósito de explicar, desde la enseñanza geográfica, la realidad vivida en el inicio del nuevo milenio. En efecto, lo alarmante es la actitud

de los ciudadanos, con indiferencia, indolencia e insensibilidad; es decir, con comportamientos de neutralidad e imparcialidad, evidenciados con la perversa pasividad, la desidia, el desinterés y la apatía.

Esta realidad debe ser motivo de inquietud y alarma para la sociedad, pues en ella se soslaya la dificultad para reivindicar lo humano, el respeto a la condición étnica, la igualdad de género, el reconocimiento al otro independientemente de su sexo, creencias y condición de vida. Por tanto, apremia revertir la indignidad, la inmoralidad y la deshonestidad, evidentes en la sociedad a escala mundial y fortalecida por la acción mediática sin disimulos y escrúpulos.

Entre los problemas debatidos con críticas cuestionadoras argumentadas, se destaca la obligación de responder por qué ocurre la contradicción entre la prosperidad y la bonanza del capital y el incremento de la pobreza. Esta tarea representa revertir la labor formativa decimonónica promovida en la práctica escolar cotidiana del acto educante de la geografía y su enseñanza, hacia una formación humanizadora con conciencia social.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, Fredis. (2014). **Métodos y técnicas de investigación** cualitativa y cuantitativa en Geografía. **Paradigma. Revista de Investigación Educativa**. Año 20. N° 33, pp. 79-89. Disponible en: <https://www.lamjol.info/index.php/PARADIGMA/issue/view/211>. Recuperado el 25 de septiembre de 2018.
- Aisenberg, Beatriz. y Alderoqui, Silvia. (1994). **Palabras previas. Didáctica de las ciencias sociales. Aportes y reflexiones**. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.
- Altmann, Josette. (2011). Integración latinoamericana: Historia de crisis inacabadas. En: **América Latina y el Caribe: Globalización y conocimiento. Repensar las Ciencias Sociales**. (Eds. F. Rojas y A. Álvarez). Montevideo: Oficina Regional de Ciencia de la UNESCO para América Latina y el Caribe FLACSO-UNESCO.
- Ander-Egg, Ezequiel. (2004). **Globalización. El proceso en el que estamos metidos**. Córdova (Argentina): Editorial Brujas.
- Araya, Fabián. (2009). **Perspectivas de la enseñanza de la geografía escolar y universitaria. Globalización y territorio: reflexiones geográficas en América Latina**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Colección General Biblioteca Abierta.
- Beck, Urrich. (1998). **¿Qué es la globalización? Falacias de globalismo, respuestas a la globalización**. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

- Caride, José y Meira, Pablo. (2001). **Educación ambiental y desarrollo humano**. Barcelona: Ariel Educación.
- Copetti, Helena. (2005). Aprendendo a ler o mundo: a geografia nos anos iniciais do ensino fundamental. **Cadernos CEDES**. Vol. 25, N° 66, pp. 227-247. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/S0101-32622005000200006>. Recuperado el 19 de octubre de 2018.
- Delgado, Ovidio. (2003). **Debate sobre el espacio en la geografía contemporánea**. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Díaz, Jorge. (1999). Valores, globalización y cultura. **Revista Educare**, Año 3, N° 5, pp. 20-25.
- Dupas, Gilberto. (2008). Pobreza, desigualdad y trabajo en el capitalismo global. **Revista Nueva Sociedad**. N° 215, pp. 62-78. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3989176>. Recuperado el 05 de septiembre de 2018.
- García, Jambell y Pulgar, Nora. (2010). Globalización: aspectos políticos, económicos y sociales. **Revista de Ciencias Sociales**. Vol. 16, N° 4, pp. 721-726. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/25538/26158>. Recuperado el 10 de octubre de 2018.
- García, Javier. (2007, marzo 10). Ciencia en el tiempo de la posverdad. **Diario El Mundo**. Disponible en: <http://www.elmundo.es/opinion/2017/03/10/58c19444e2704e3204>. Recuperado el 14 de septiembre de 2018.
- García-Lastra, Marta. (2013). Educar en la sociedad contemporánea. Hacia un nuevo escenario educativo. **Convergencia. Revista de Ciencias Sociales**. N° 62, pp. 199-220. Disponible en: <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1042/771>. Recuperado el 15 de noviembre de 2018.
- Gurevich, Raquel (2013). Geografía contemporánea y su enseñanza. Conceptos y problemáticas en juego. **La educación geográfica ante los retos del siglo XXI**. Tunja, Boyacá, Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Asociación Colombiana de Geógrafos.
- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista, Pilar. (2014). **Metodología de la investigación**. Sexta Edición. México: McGraw Hill Education.
- Hollman, Victoria. (2008). La globalización en la geografía escolar: Continuidades y rupturas en la construcción geográfica de un contenido. **Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales**. Vol. 13, N° 803. Disponible en: <http://www.ub.edu/>

- geocrit/b3w-803.htm. Recuperado el 19 de septiembre de 2018.
- Maldonado, Carlos. (2016). **Complejidad de las ciencias sociales. Y de otras ciencias y disciplinas.** Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Martínez, Miguel. (2004). **Ciencia y arte en la metodología cualitativa.** México: Editorial Trillas, S. A. de C.V.
- Martínez, Miguel. (2016). **El conocimiento y la ciencia en el siglo XXI,** Segunda Edición, Editorial Trillas, Ciudad de México, México.
- Méndez, Ricardo. (2008). Trayectorias recientes de la Geografía: algunos problemas y potencialidades para su enseñanza. **Revista Huellas.** N° 12, pp. 128-155. Disponible en: <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n12a08mendez.pdf>. Recuperado el 24 de agosto de 2018.
- Mendoza, Cecilia. (2000). Ciencia y educación comparada. Algunas referencias para empezar. **Educación comparada, identidades y globalización.** Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la educación superior en América latina y el caribe (IESALC).
- Montes, Luis. (1995). **El principio complejidad. Ciencias, epistemología y política.** Caracas: Universidad Simón Rodríguez.
- Moral, María de la Villa y Ovejero, Anastasio. (2005). Funciones (re-)veladas de la educación contemporánea: aproximación crítica desde la psicología social de la educación en España. **OEI Revista Iberoamericana de Educación.** N° 37, pp. 175-203. Disponible en: <http://rieoei.org/rie37a09.htm>. Recuperado el 07 de agosto de 2018.
- Nweihed, Kaldone. (1999). **Globalización. Dos rostros y una máscara.** Caracas: Universidad Simón Bolívar. Instituto de Altos Estudios de América Latina.
- Pagés, Joan. (2012). ¿Qué se necesita saber y saber hacer para enseñar ciencias sociales? La didáctica de las ciencias sociales y la formación de maestros y maestras. **Conferencia en el 1er Encuentro Iberoamericano e Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales.** Medellín, Universidad de Antioquia, 6 y 7 de diciembre de 2012.
- Pérez-Esclarín, Antonio (2002). **Educación en el Tercer Milenio.** 2da. Reimpresión. Caracas: San Pablo.
- Rodrigo, María. (1996). Realidad y conocimiento. **Revista Kikiriki.** N° 39, pp. 18-21.
- Rucínque, Héctor. (2014). Integración y cooperación en escenarios globales: Perspectivas para los geógrafos hispanohablantes. **La geografía colombo-venezolana en el marco de la globalización.** Tunja, Boyacá, Colombia: Universidad Pedagógica

- y Tecnológica de Colombia. Asociación Colombiana de Geógrafos.
- Santaella, Ramón. (2008). **Globalización y antiglobalización. La prensa como fuente historiográfica.** Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Santiago, José Armando. (2017). La alfabetización geográfica comunitaria desde la práctica escolar cotidiana de la geografía escolar. **Revista Brasileira de Educação em Geografia.** Vol. 7, N° 14, pp. 24-43. Disponible en: <http://www.revistaedugeo.com.br/ojs/index.php/revistaedugeo/article/view/528/258>. Recuperado el 17 de septiembre de 2018.
- Santiago, José Armando. (2018). La complejidad ecológica y la innovación de la educación. **Aldea Mundo. Revista sobre Fronteras e Integración.** Año 23, N° 46, pp. 61-67. Disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/aldeamundo/article/view/15423>. Recuperado el 08 de febrero de 2019.
- Santiago, José Armando. (2019). Del positivismo a la ciencia cualitativa: el salto epistémico para innovar la Geografía escolar. **Revista Educere.** Vol. 23, N° 75, pp. 293-305. Disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/educere/article/view/15316>. Recuperado el 10 de septiembre de 2019.
- Santos, Milton. (2004). **Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal.** Bogotá: Edición del Convenio Andrés Bello.
- Saxe-Fernández, John (1995). **La globalización: aspectos geoeconómicos y geopolíticos. Globalización y bloques económicos. Realidades y mitos.** Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales.
- Siede, Isabelino. (2010). Ciencias Sociales en la escuela: sentidos de la enseñanza. **Ciencias Sociales en la escuela.** Buenos Aires: Aique Grupo Editor S.A.
- Souto, Xosé. (2010). ¿Qué escuelas de Geografía para educar en ciudadanía? **Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales.** N° 24, pp. 25-44. Disponible en: <https://ojs.uv.es/index.php/dces/article/view/2399/1944>. Recuperado el 25 de julio de 2018.
- Souto, Xosé. (2016). La investigación cualitativa y la innovación didáctica en geografía. El trabajo cualitativo como recurso didáctico en geografía. **Actas XI Congreso Nacional Didáctica de la Geografía.** Universidad del Cuyo.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador, UPEL. (2014). **Manual de Trabajos de grado, Especialización, Maestría y Tesis doctoral.** 4ta. Edición. Caracas. Fondo

- Editorial de Universidad Pedagógica Experimental Libertador (FEDUPEL).
- Varas, Ibar (2003). Tendencias predominantes de la educación contemporánea. **Revista Investigación y Postgrado**. Vol. 18, N° 1, pp. 46-57. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872003000100007&lng=es&nrm=is&tlng=es. Recuperado el 14 de agosto de 2018.
- Ventura, Montse. (1996). Las relaciones del conocimiento. **Cuadernos de Pedagogía**. N° 253, pp. 66-71. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=36183>. Recuperado el 07 de julio de 2018.
- Yus, Francisco. (1996). **Hacia una educación global desde la transversalidad**. Barcelona (España) Paidós Ibérica, S. A.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

Revista Especializada en Educación

Encuentro Educativo

AÑO 26, Nº 2 Julio - Diciembre 2019

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en Diciembre de 2019, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, **Universidad del Zulia**. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

www.produccioncientificaluz.org